



MI VIDA

sin tñ

Espacio de introspección

ESCIENCIA

Esta guía fue creada con mucho cariño y dedicación, con el objetivo de apoyarte a transitar este momento.

Recuerda que:

- No debemos usarla con fines diagnósticos
- No reemplaza un acompañamiento profesional

Si tienes alguna duda, estamos a disposición para resolverlas.

Puedes contactarnos a través de nuestro mail: **espacio.esciencia@gmail.com**

Material reservado y protegido por el decreto legislativo: Ley sobre el Derecho del Autor

La Fábula de los 3 hermanos

*Extraído del libro: Harry Potter y las
Reliquias de la Muerte*

Había una vez tres hermanos que viajaban a la hora del crepúsculo por una solitaria y sinuosa carretera. Los hermanos llegaron a un río demasiado profundo para vadearlo y demasiado peligroso para cruzarlo a nado. Pero como los tres hombres eran muy diestros en las artes mágicas, no tuvieron más que agitar sus varitas e hicieron aparecer un puente para salvar las traicioneras aguas. Cuando se hallaban hacia la mitad del puente, una figura encapuchada les cerró el paso... Y la *Muerte* les habló. Estaba contrariada porque acababa de perder a tres posibles víctimas, ya que normalmente los viajeros se ahogaban en el río. Pero ella fue muy astuta y, fingiendo felicitar a los tres hermanos por sus poderes mágicos, les dijo que cada uno tenía opción a un premio por haber sido bastante listos para eludirla.

Así pues, el hermano mayor, que era un hombre muy combativo, pidió la varita mágica más poderosa que existiera, una varita capaz de hacerle ganar todos los duelos a su propietario; en definitiva, ¡una varita digna de un mago que había vencido a la Muerte! Ésta se encaminó hacia un saúco que había en la orilla del río, hizo una varita con una rama y se la entregó.

A continuación, el hermano mediano, que era muy arrogante, quiso humillar aún más a la Muerte, y pidió que le concediera el poder de devolver la vida a los muertos. La Muerte tomó una piedra de la orilla del río y se la entregó diciéndole que la piedra tendría el poder de resucitar a los difuntos.

Por último, la Muerte le preguntó al hermano menor qué deseaba. Éste era el más humilde y también el más sensato de los tres, y no se fiaba de nadie. Así que le pidió algo que le permitiera marcharse de aquel lugar sin que ella pudiera seguirlo. Y la Muerte, de mala gana, le entregó su propia capa invisible.

Entonces la Muerte se apartó y dejó que los tres hermanos siguieran su camino. Y así lo hicieron ellos mientras comentaban, maravillados, la aventura que acababan de vivir y admiraban los regalos que les había dado la Muerte. A su debido tiempo, se separaron y cada uno se dirigió hacia su propio destino.

El hermano mayor siguió viajando algo más de una semana, y al llegar a una lejana aldea buscó a un mago con el que mantenía una grave disputa. Naturalmente, armado con la Varita de Sauco, era inevitable que ganara el duelo que se produjo. Tras matar a su enemigo y dejarlo tendido en el suelo, se dirigió a una posada, donde se jactó por todo lo alto de la poderosa varita mágica que le había arrebatado a la propia Muerte, y de lo invencible que se había vuelto gracias a ella.

Esa misma noche, otro mago se acercó con sigilo mientras el hermano mayor yacía, borracho, en su cama, le robó la varita, y por si acaso, le cortó el cuello. Y así fue como la Muerte se llevó al hermano mayor.

Entretanto, el hermano mediano llegó a su casa, donde vivía solo. Una vez allí, tomó la piedra que tenía el poder de revivir a los muertos y la hizo girar tres veces en la mano. Para su asombro y placer, vio aparecer ante él la figura de la muchacha con quien se habría casado si ella no hubiera muerto prematuramente.

Pero la muchacha estaba triste y distante, separada de él por una especie de velo. Pese a que había regresado al mundo de los mortales, no pertenecía a él y por eso sufría. Al fin, el hombre enloqueció a causa de su desesperada nostalgia y se suicidó para reunirse de una vez por todas con su amada. Y así fue como la Muerte se llevó al hermano mediano.

Después buscó al hermano menor durante años, pero nunca logró encontrarlo. Cuando éste tuvo una edad muy avanzada, se quitó por fin la capa invisible y se la regaló a su hijo. Y entonces recibió a la muerte como si fuera una vieja amiga, y se marchó con ella de buen agrado. Y así, como iguales, ambos se alejaron de la vida.

Reflexión



Como vemos en el cuento, los tres hermanos quisieron evitar la muerte y en premio a su astucia la *Muerte* les concede tres deseos. Ahora, quiero que analicemos cada uno de ellos.

El primer hermano, un tanto soberbio, pide un instrumento que lo ayude a ser más poderoso que todos, inclusive que la *Muerte*. El segundo hermano, siendo aún más arrogante, le pide a la *Muerte* el poder para resucitar a los muertos. En ambos casos se observa un **temor muy grande a morir**, a que la vida se acabe, por eso buscan asegurarse sea como sea que la muerte nunca llegue a sus vidas. Viven negando que llegará el día final, y se olvidan que no somos seres inmortales.

En cambio, el tercer hermano es el único que **acepta la inevitabilidad de la muerte**; así que a diferencia de los otros que se burlan de ella, él lo único que le pide una capa de invisibilidad para protegerse. No quiere ser superior a ella, pues acepta que en un futuro tendrá que llegar su día de partir, pero la capa, siendo un simbolismo, le **permite tener mayor libertad para disfrutar de su vida**, sin la constante preocupación de que la muerte lo aguarda.

Finalmente, el hermano menor es el único de los hermanos que recibe a la muerte como a una amiga y se van como iguales. Con ello, no quiero decir que tengas que ocultarte o vivir con miedo para que la muerte no te encuentre; sino que aceptando que somos seres humanos y **somos finitos**, podemos darle un verdadero sentido a nuestras vidas.

¿Qué quiero decir con ello? Que al saber que **mi vida tiene un límite y en un futuro incierto** (porque puede llegar en cualquier momento) me espera la muerte, solo tengo un **tiempo limitado para hacer de mi vida algo provechoso**. La muerte le brinda significado a la vida, porque es ahora, que estoy vivo, cuando puedo encontrarle un sentido.

Pensemos... si fuera inmortal, y mi vida no tendría final, ¿para qué quisiera hacer algo HOY si total siempre voy a estar vivo?

La importancia de aceptar la muerte y entenderla radica en que pueda **hacer de cada día uno único**. Recuerda que el pasado ya no lo tenemos, el futuro siempre será incierto, pero lo que sí tenemos es el presente. Así que hay que disfrutarlo, sacarle provecho.

MI VIDA

sin ti



www.espacioesciencia.com



espacio.esciencia@gmail.com



[@espacio_esciencia](#)